011-01099

Queridos Carmen y Antonio: He recibido de la Universidad Popular las fotografias que esperaba hace mucho tiempo. Pero esperaba tambien carta vuestra y me ha dado mucha tristeza no ver dentro del sobre más que fotografias. ¿Qué os sucede,amigos mios? Os escribí hace mucho,a poco de llegar aquí,y desde entonces aguardo lo que no llega vuestro. No quiero creer que estéis enfadados conmigo. Me busco algo que me culpe ante vosotros y no lo encuentro por ningún rincón de mi sangre. No quiero tampoco creer que estéis muy ocupados o uno de vosotros enfermo. !Cuánto me acuerdo de mis dias con vosotros! Estas fotografias que miro y remiro me hacen pensar más en vosotros y en el mar,que ya no puedo ver. Es divina la que me han -o me habéis- enviado de aquella niña maravillosa que nos brindó su casa de desnudarse enyodada y riéndose. Es la que más me gusta,y la pondré colgada de una pared de mi habitación solitaria para mirarla siempre.

Estoy pasando un tiempo de tristeza para mí. Me angustia seguir haciendo biografías de toreros sin importancia,y tengo ganas de que me suceda algo muy grave o muy dichoso.Madrid me cansa mucho.Cada dia reconozco más que no habemos más que mentirosos,envidiosos e idiotas. Acaba de aparecer en CABALLO VERDE un poema mio que creo conocéis,me han prometido los Altolaguirre publicarme inmediatamente mi libro de sonetos, y estoy desalentado. No puedo mandaros la revista porque no me han dado más que un número. Se ha hecho empeñando Manolo la máquina de imprimir, y al único que han regalado un ejemplar ha sido a mí. Los demás,todos la han comprado.

Decid a Rodriguez-Cánovas que me perdone ya que no le escribo,que cuando pueda lo haré. Le he escrito a Maria y no me contesta hace mucho. Por lo visto tampoco tiene interés conmigo. Yo he hecho aquí por ella lo que he podido: he hablado a Pérez Ferrero para que hiciera algo sobre su libro,y me pidió una odiosa notilla a mí. He repartido los ejemplares que me mandó, he dicho que la escribieran y la mandaran libros...No tengo la menor culpa si nadie se preocupa...Que se desengañe de todos,hasta de mí, de una vez.

He oído comentar tus cartas en "El Sol" a catalina Masfield -¿se escribe así?-. No he podido leerlas,porque ya sabes que no puedo comprar un periódico. Perdóname, Carmen,por todo. Y tú,Antonio.

Dad abrazos mios a todos los muchachos de la Universidad diciéndoles que agradezco todas sus atenciones.

Quiero saber pronto cómo transcurre vuestra vida por ahí. La mia,ya sabéis,está pcupada por toda la melancolía del otoño,sobre todo al crepúsculo. No veo casi a nadie,no me interesa casi nada. ¿En qué acabará esto?

Un fuerte abraza para cada uno. No me olvidéis.

MIGUEL.

Madrid 8 de octubre de 1935.